

Rebut: 10-II-2009  
Acceptat: 10-III-2009

## EL QUEHACER LEXICOGRÁFICO DE ANTONIO DE NEBRIJA DIFERENCIADO EN EL *LEXICON* Y EN EL *VOCABULARIO*

María Lourdes GARCÍA-MACHO  
Universidad Nacional de Educación a Distancia

### 1. INTRODUCCIÓN<sup>0</sup>

Existe consenso entre los filólogos acerca de la notable importancia que Antonio de Nebrija ha tenido como lexicógrafo. Por este motivo me ha parecido oportuno estudiar la diferente actitud que mantuvo en el *Diccionario latino-español* (publicado en 1492) y en el *Vocabulario español-latino* (editado en 1494, probablemente).<sup>1</sup>

### 2. DIVERGENTE ACTITUD LÉXICA DEL VOCABULARIO Y EL LEXICON

Ya Germán Colón<sup>2</sup> ha indicado que la fuente del *Lexicon* debía utilizarse a fondo, pues contenía importantes riquezas. Efectivamente, el estudio completo de esta obra va a permitirme plantear algunas correcciones a determinadas opiniones que se han dado por haberse servido sólo de los datos que ofrecía el *Vocabulario*.

1.<sup>a</sup>) Opinión que puede matizarse

El propio Valdés<sup>3</sup> había señalado, en su *Diálogo de la lengua*, que Nebrija en su *Vocabulario* «parece que no tuvo intento a poner todos los vocablos españoles, como fuera

0. Este trabajo se integra en el proyecto de investigación *El lenguaje económico en la época del Renacimiento* (FFI2009-07399), financiado por el MICINN.

1. Llamo *Lexicon* al *Diccionario latino-español* (1492). Estudio y edición de Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Puvill, 1979; y *Vocabulario*, al *Vocabulario español-latino* (1494?), edición facsímil de la Real Academia Española, Madrid, Ed. Castalia, 1951.

2. «Variantes léxicas en el español de Nebrija (1481, h. 1488, 1492)», *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar: II Lingüística*, Madrid, Gredos, 1985, pág. 95.

3. Ed. de José Montesinos, 5.<sup>a</sup> ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pág. 13.

razón que hiziera, sino solamente aquellos, para los cuales hallava vocablos latinos o griegos que los declarassen». Esta afirmación, que carece de fundamento y es poco acertada, se ha repetido con posterioridad en otras ocasiones e, incluso, se ha precisado y se ha dicho<sup>4</sup> que del *Lexicon* al *Vocabulario* solamente han pasado los vocablos para los que ha encontrado traducción exacta.

Trataré de corregir estas afirmaciones, puesto que en el *Vocabulario* las entradas latinas del *Lexicon* no se han perdido, sino que Nebrija incluyó en el *Vocabulario* esos mismos lemas latinos, con la adición de otros términos castellanos que correspondían a esas formas latinas; es decir, en muchas ocasiones la parte latina es la misma en ambos diccionarios radicando la diferencia en la parte castellana.

## 2.<sup>a</sup>) Opinión discutible

Otra afirmación bastante generalizada entre algunos estudiosos es que el *Vocabulario* tuvo como base el *Lexicon*<sup>5</sup> y que hubo una transposición del *Lexicon* al *Vocabulario*, lo cual no es exactamente así.

Después de analizar estas dos obras no sólo desde la perspectiva castellana, sino también desde la latina, considero que Nebrija hizo más bien casi lo contrario, en el sentido de que intentó diferenciar una obra de otra; naturalmente, siempre que sus conocimientos o los medios de los que disponía se lo permitieron. En concreto, he estudiado las divergencias que se producen en el campo del léxico español.

### 2.1. EN EL VOCABULARIO SE ELIMINA UNO DE LOS DOS SINÓNIMOS QUE FIGURAN EN EL LEXICON

El proceso de la sinonimia es uno de los caminos que Nebrija escogió para separar una obra de otra, y lo realizó de la siguiente manera:

2.1.1. En unos casos suprimió en el *Vocabulario* uno de los dos sinónimos que aparecían en el *Lexicon*. A veces el término que no se encuentra en el *Vocabulario* es el más neológico; así, en *amar con afición e pasión* se desprendió de *afición*, cuya primera documentación es del s. xv en Santillana; en *baho o vapor* elimina la variante más novedosa, *vapor*, documentada con un solo ejemplo en Juan Fernández de Heredia (1376-1396) y más tarde en la obra científica de Velasco de Taranto, *Tratado de la epidemia y pestilencia* (1410);<sup>6</sup> en *coloquintida calabaza* quita la forma más técnica, *coloquintida*, documentada en Alonso de Palencia;<sup>7</sup> en *sobervia e fausto* desaparece *fausto*, cultismo en Mena y en el *Corbacho*; en *el joio o vallico ierua* suprime *joio*, que no lo encontramos hasta Laguna en 1555; en *vestidura talar o enforrada* excluye *talár*, cuya primera data-

4. Gloria Guerrero, «Antigüedad y modernidad en Nebrija», *Español Actual*, 45, 1986, pág. 54.

5. José Perona, «Latina uocabula ex iure ciuile in uoces hispanienses interpretata. II, 1 de Elio Antonio de Nebrija», *Cahiers de Linguistique hispanique médiéval*, 16, 1991, pág. 205.

6. Los datos de la palabra *vapor* están tomados del CORDE.

7. Con anterioridad a este lexicógrafo, hay un solo ejemplo en el CORDE en una obra técnica de Abraham de Toledo, *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250).

ción está en el *Cancionero de Juan Fernández de Íxar* (1424-1520). En ocasiones las palabras que no incluyó en el *Vocabulario* son las más arcaicas o desusadas: *cedo*, *desnerviada*<sup>8</sup> y *llaverizo* frente a *cedo o presto*, *cosa desnerviada e flaca* y *el clavero o llaverizo* del *Lexicon*; o eliminó en el *Vocabulario*<sup>9</sup> los vocablos cuya datación es más antigua: *andar*, *arroio* y *trístega*<sup>10</sup> frente al *Lexicon*: *andar o passo*, *arroio o chorro y privada o trístega*. En algunos pares de sinónimos se desprendió en el *Vocabulario* de las formas más técnicas, como *arteria* y *aparejador*<sup>11</sup> frente a *arteria o vena del aire* y *edificador e aparejador* del *Lexicon*. Otras veces prescindió de voces extranjeras, bien sea del galicismo *avisar* en *certificar e avisar*, o bien del arabismo *gazela* en *el rebeço o gazela (animal)* del *Lexicon*; por el contrario, en varios sinónimos el término que mantuvo en el *Vocabulario* fue el extranjerismo, como el arabismo *acemite* en *acemite o sé-mola* o el catalanismo *bonete* en *bonete o carapuça*; en otros casos eliminó los cultismos o formas más elevadas, como *báculo* en *caiado o caiada o báculo, obstáculo* en *estorvo e obstáculo* y *prioridad* en *ventaja e prioridad*<sup>12</sup> del *Lexicon*. Su intuición filológica hizo que se decantara en su *Vocabulario* por algunos de los términos que más tarde han triunfado: *labor*, *almario*, *agugero*, *sorvo*, *correo* y *tizón* frente a *bosladura*, *cosa encorada*, *horado*, *sorvedura*, *trotero* y *tuerón*,<sup>13</sup> que sólo figuran en el *Lexicon*.

El distanciamiento entre estos dos diccionarios se manifiesta en que en el *Vocabulario* añade Nebrija algún tipo de precisión a los sinónimos que conservó: *cavazón de viña, chibital de cabritos, garganta de monte, prólogo de alguna obra, sentencia delo que sentimos, panera para guardar pan* y *lei quitar preguntando* del *Vocabulario*, frente a *cava o cavazón, chibital o chibitero, garganta e hoz, prólogo o antehabla, sentencia e parecer, panera o alholí o troxe* y *arogar o quitar lei* en el *Lexicon*. A veces el sinónimo que mantuvo en el *Vocabulario* no es el mismo del *Lexicon*, aunque pertenecen a la misma familia etimológica: *aquella asperidad e agror, asidero o corchete, cosa airada e con cejo, cazcarria o enhetradura, sagrario o sacristía y sovajamiento e gastamiento* en el *Lexicon*, y *agrura, asa, cejunto, guedeja enhetrada, sacristanía lugar delo sagrado* y *sovajadura* en el *Vocabulario*.

2.1.2. En otros casos el maestro salmantino introdujo dos sinónimos en cada obra, con la peculiaridad de que uno de ellos es común en cada entrada y el otro es diferente para cada una de ellas: *la caución o cautela, estirar o entesar, linjavera o carcax, odio e*

8. *Desnerviado* no figura en el *DECH* ni en *Autoridades* ni en el *Diccionario* de la Academia (2001), y el *CORDE* ofrece un solo ejemplo en Alfonso Álvarez de Villasandino.

9. En el *Vocabulario*: *passo desta manera, chorro y privada*.

10. *Andar* en el s. x, *arroio* en 929, *trístega* en el s. XIII, frente a *passo* en Berceo, *chorro* en la *Biblia ladinada* (c 1400) y *privada* en Clemente Sánchez de Vercial, *Libro de los exemplos* (c 1400-c 1421).

11. Estos dos vocablos son además los más novedosos pues, según el *CORDE*, *aparejador* no se documenta hasta Fray Alonso de Cabrera (a 1598) y *arteria* no figura hasta Juan Fernández de Heredia (1376-1396).

12. Por otro lado, la primera documentación de *báculo*, *obstáculo* y *prioridad* es posterior a la de *caiado*, *estorvo* y *ventaja*, ya que, según el *CORDE*, *báculo* se documenta en la *Vida de Santo Toribio de Liébana* (1350-1450), *obstáculo* en el *Fuero viejo de Castilla* (1356) y *prioridad* en 1440 en A de la Torre.

13. *Bosladura*, *encorada* y *sorvedura* no figuran en el *DECH*, y las primeras documentaciones de los otros términos son: *horado* en Pedro de Toledo (1419-1432), *trotero* en Berceo y *tuerón* en J. Ruiz.

*aborrecimiento* y *podre* o *podrición* en el *Lexicon*; en cambio: *cautela* o *astucia*, *entesar* o *estender*, *aljava* o *carcax*, *odio enemistad*, *venino* o *podre* en el *Vocabulario*. En ocasiones Nebrija optó por una redacción en la que cambia la conjunción por una nueva preposición: *para llamar* o *hao*, *desmeollado* o *loco* en el *Lexicon*, y *ahao para llamar*, *descalabrado por loco* en el *Vocabulario*, y en el que varía también uno de los dos sinónimos; o, incluso, una entrada del *Lexicon* como *desolar* o *ermar* la convierte en dos en el *Vocabulario*: *ermar* y *assolar lo poblado*; y, al revés, de dos entradas en el *Lexicon* con la misma traducción latina, *abraçamiento* y *complixión*, deja una en el *Vocabulario*: *complisión*.

Los datos presentados en este apartado parecen demostrarnos que lo que Nebrija pretendió fue ofrecer dos repertorios en los que, al menos, muchas de sus entradas fueran diferentes, ya que bastantes de los sinónimos estudiados no los eliminó del diccionario, aunque lo hiciera en esas entradas en concreto.

## 2.2. DE UNA MISMA FAMILIA LÉXICA O ETIMOLÓGICA, EN EL LEXICON NEBRIJA DEJA UN TÉRMINO Y EN EL VOCABULARIO OTRO DIFERENTE

2.2.1. Para conseguir lo que se proponía, el Antonio recurrió en esta ocasión a los procedimientos derivativos que le ofrecía la lengua española.

En el *Lexicon* utilizó los sufijos *-miento*, *-ura* para la formación de sustantivos: *aquel besamiento*, *aquella echadura* y *el dentecimiento*; mientras que en el *Vocabulario* se decidió por el infinitivo sustantivado: *besar (nombre)*, *echar (assí nombre)* y *dentecer el tiempo que nacen*. A veces usó el mismo verbo con diferente sufijo y con una tendencia, en el *Vocabulario*, por el sufijo *-ecer*: *bermejecer se un poco*, *encabellecerse*, *ennegrecer otra cosa*, frente al sufijo *-ar*, *-ear* en el *Lexicon*: *bermejear un poco*, *encabellar*, *ennegrar*; en otras, en el *Lexicon* recurrió a los prefijos *de-*, *des-*, *en-*, *re-* en *desmanzillar*, *devanear en palabras*, *enturviador*, *enverdecerse*, *resonar*, *retardador*; en cambio, en el *Vocabulario* los eliminó y añadió a veces una precisión: *manzilla quitar*, *vanear en palabras*, *turbador*, *verdecerse*, *sonar resurtiendo el son*, *tardador de otro*; o, incluso, optó por un prefijo diferente para cada glosario: en el *Lexicon* *endereçamiento*, *enfrenamiento*, *caer* o *escaecer*, *innovación*, *resinar lo assinado*, pero en el *Vocabulario*: *adereçamiento*, *refrenamiento*, *descaer*, *descaecer dela memoria*, *renovación*, *resignar lo consignado*. En ocasiones empleó un derivado diminutivo en el *Lexicon*: *echa candadillo*, *a escondedillas*; mientras que en el *Vocabulario* dejó el mismo vocablo sin el sufijo diminutivo: *candado echar a bragas*, *escondidamente*; o usó un sufijo diminutivo distinto en cada obra: así, en el *Lexicon*, *la navezica de encensio*, *la pedrezica* o *china* y el *polvillo*, y en el *Vocabulario*, *nave* o *naveta de encensio*, *china pedrezica* y *polvito*; o el sufijo aumentativo se utilizó en el *Vocabulario*: *hachón dela frontera*, *pollazón criazón de pollos*, y en el *Lexicon* se evitó esta forma derivativa: *hacho enla frontera*, *cría de pollos*.

2.2.2. Por lo que se refiere a las formas sintéticas y analíticas, éstas se reparten en los dos diccionarios, pero en entradas distintas.

En el *Lexicon*: *antehablar, desensenar, desmanzillar, enseñador, pisonear, recobrar, cosa doblegada mucho, el que es engañado, el sentido del ver y hazer noto*, y en el *Vocabulario*: *habla ante otra habla, sacar del seno, manzilla quitar, dotor que enseña, pisar con písón, cobrar lo perdido, doblegadura, engañador, vista y notificar*.

2.2.3. En su afán por hacer dos diccionarios que no fueran iguales, Nebrija utilizó el mismo núcleo en los dos, pero cambió el adyacente; así, en el *Lexicon*: *acusar criminalmente, vencimiento delos huidos, demandar importunando y testimonio de vituperación*, frente a *acusar criminalmente, vencimiento delos que huieron, demandar con importunidad y testimonio de vituperio* del *Vocabulario*. O modificó el núcleo y dejó la variante desusada en el *Lexicon*, *falso descriptor*, y el término que ha triunfado en el *Vocabulario*, *escriptor falso*.<sup>14</sup>

2.2.4. Todos estos datos nos muestran la diversidad de estos dos repertorios; no obstante, si tomamos en consideración el tipo de vocabulario que configura este apartado, se comprueba que los dos diccionarios acuden a cultismos, formas desusadas, pero cada obra a veces opta por términos doctos o arcaicos diferentes para la misma entrada o traducción latina.

2.2.4.1. Las formas más cultas están repartidas en las dos obras: en el *Vocabulario*, *breviario, resignar lo consignado*,<sup>15</sup> y en el *Lexicon*, *mandrágora, reducción*.<sup>16</sup>

2.2.4.2. Lo mismo sucede por lo que se refiere a las palabras más arcaicas, desusadas o poco usadas: en el *Vocabulario*, *afligimiento, bermejecer, corrompimiento, entrepostura, esculpidura, espeluzos, estribadura, nusco, sentible, tintor*,<sup>17</sup> y en el *Lexicon*, *alcançamiento, carmeso, cortamiento, descriptor, desvergonçamiento, encabellar, endulcecerse, mercadero*.<sup>18</sup>

2.2.4.3. Los términos que mantuvo en el *Vocabulario* no siempre fueron los que han triunfado en la historia del español; así en esta obra: *abondosamente, esculpidura, espeluzos, connusco, nusco, quiñero*, etc., pero en el *Lexicon* dejó para estos casos los vocablos que más tarde se han consolidado: *abundantemente, escultura, espeluzamiento, nosotros, quiñonero*; y, al revés, en el *Vocabulario*: *maior un poco, mejor, redemptor*; en cambio: *maiostilllo, mejostillamente, redemidor* en el *Lexicon*. En este hecho que acabamos de señalar observamos una pequeña contradicción en relación con la idea que hasta ahora han sostenido algunos estudiosos y es que, si el *Lexicon* fue escrito antes que el *Vocabulario*, hubiéramos esperado que los términos más modernos, menos cultos y los que se iban afianzando en el castellano fueran los que encontráramos en el *Vocabulario*; y, por el contrario, los más arcaicos, más cultos y menos reafirmados serían los que ha-

14. Con el adjetivo antepuesto en el primer caso y pospuesto en el segundo.

15. Pero en el *Lexicon*: *libro abreviado y resinar lo assinado*.

16. En el *Vocabulario*, sin embargo: *mandrágula y reduzimiento*.

17. Pero en el *Lexicon*: *aflición, bermejear, corrupción, entreposición, escultura, espeluzamiento, estribadero, nosotros, sensible y tintorero*.

18. En el *Vocabulario*: *alcance, carmesí, cortadura, escriptor, desverguença, encabellecerse, endulçarse y mercader*.

llásemos en el *Lexicon*. A medida que se profundiza en los datos que presentan estas obras, parece que no se confirma esa teoría inicial.

Otro hecho relacionado con el anterior y que no quiero dejar de señalar es que las palabras que figuran en el *Vocabulario*<sup>19</sup> –y que son variantes de las que aparecen en el *Lexicon*– en bastantes ocasiones las encontramos también en el *Lexicon*, y no son siempre términos nuevos, que hubiera incorporado únicamente en el *Vocabulario*.

Podemos concluir este apartado diciendo que utiliza los mismos procedimientos derivativos en las dos obras, pero con la particularidad de que los aplica a vocablos que se encuentran en entradas diferentes –si partimos desde el latín– y que, en otras ocasiones, usa incluso los mismos términos en los dos diccionarios, pero los incluye en entradas igualmente distintas.

### 2.3. DIFERENTE CAMINO SEGUIDO EN EL LEXICON Y EN EL VOCABULARIO PARA LA CREACIÓN DEL DIMINUTIVO EN CASTELLANO

En un grupo de palabras he verificado que Antonio de Nebrija en el *Lexicon* y en el *Vocabulario* adopta un proceso distinto para la formación del mismo diminutivo. Mientras en el *Lexicon* emplea el diminutivo sintético, es decir, añade al lexema los sufijos *-illo*, *-ejo*, *-eta*, *-ita*, *-uela*: *cambiadorcillo*, *carretoncillo*, *cojoncillo*, *lunezilla*, *mancebilla*, *navezita*, *pedrezita*, *bermejuela*, en el *Vocabulario* utiliza un sustantivo acompañado del adjetivo *pequeño*, *-a* de una manera sistemática: *cambiador pequeño*, *carretón pequeña carreta*, *cojón pequeño*, *luna pequeña*, *manceba pequeña así*, *nave pequeña de un madero*, *piedra pequeña*, *bermejo un poco*.<sup>20</sup> Comprobamos que el sufijo que tiene mayor frecuencia es *-illo*.

Este proyecto del maestro salmantino de ofrecer el diminutivo de las palabras de manera diferente en cada diccionario parece que sirve para apoyar nuestra teoría inicial en el sentido de que de una forma consciente y meditada intenta llevar a cabo dos obras con características divergentes.<sup>21</sup>

Todos los sustantivos y adjetivos que figuran en el *Vocabulario* se hallan también en el *Lexicon*, a excepción de *carretón*.<sup>22</sup> Esta actitud demuestra una vez más que Nebrija pudo utilizar el diminutivo analítico en el *Lexicon*, puesto que disponía de los términos para ello y, en cambio, no lo hizo y se decidió por un procedimiento diferente en cada obra.

19. Así, voces como *aborrecedor*, *adopción*, *consignado*, *cantería*, *claridad*, *dessolladura*, *engañador*, *escondidamente*, *renovación*, *ofensión*, *plegadura*, *súbita*, *vista*, etc., no son incorporaciones novedosas en el *Vocabulario*, puesto que también están en el *Lexicon* bajo otras entradas latinas.

20. En esta ocasión, en lugar del adjetivo *pequeño*, usa *un poco* precedido de un adjetivo.

21. Esta diversidad se muestra además en que en alguna ocasión para la misma forma latina, *scrupulus*, *-i*, en el *Lexicon* escoge un derivado, *pedrezita*, y en el *Vocabulario* otro, *pedrezica*, para de este modo diferenciarlos, a pesar de que en el *Lexicon* también figura la variante del *Vocabulario*, *pedrezica*, bajo otra entrada latina, *calculus*.

22. Pero sí figura *carreta* en el *Lexicon*.



#### 2.4. ALGUNOS TÉRMINOS, CUYA TRADUCCIÓN CASTELLANA EN EL LEXICON COMIENZA POR EL ADVERBIO «NO», SON EVITADOS EN EL VOCABULARIO

Hasta ahora hemos visto que las entradas latinas del *Lexicon* que el *Vocabulario* no incluía, esas palabras latinas se encontraban, sin embargo, en el *Vocabulario* bajo otras entradas españolas, a excepción de un grupo de palabras latinas que comienzan por *i-*, *im-*, *in-* y que Nebrija tradujo en el *Lexicon* por ‘no o ni’: *no acogedor: inhospitalis, ni castigada: impunis, no comunicable: incommunicabilis, no libremente: illiberaliter, no oída: inauditus, no sumida: inobrutus, no vencible: insuperabilis, no visiblemente: inuisibilter*, etc.

Es probable que el maestro salmantino pensara que no tenía sentido incluir en el *Vocabulario* una lista de palabras cuya entrada era siempre *no...*, y por este motivo decidió eliminarlas de esta obra y mantenerlas solamente en el *Lexicon*. Otra solución hubiera sido transformar ese sintagma en un solo vocablo mediante los prefijos *des-*, *in-*, *a-*, etc. Efectivamente, Nebrija en tres ocasiones escogió esta elección, pues *no acompañada: incommittatus, no continente: incontinens, -tis* y *no lícita: illicitus, -a, -um* del *Lexicon* figuran ya en el *Vocabulario* como *desacompañado delos suos, incontinente cosa e ilícita cosa*.

Compruebo que esta opción no es factible en muchas ocasiones, como *no gustada: ingustatus, -a, -um, no juramentada: iniuratus, -a, -um, no llorada: indeploratus, no comparada: inemptus, -a, -um*, etc., y en otras, con la adición del prefijo adquiere la palabra otro significado, como son los casos de *demudar, destocar, devengar*, etc.

Al verificar que estas entradas españolas traducidas por *no* del *Lexicon* no se hallaban en el *Vocabulario*, quise saber si su parte correspondiente latina era inexistente en el latín del Thesaurus o incluso de los Glosarios, ya que se ha comentado que algunos de estos derivados no están registrados en los diccionarios latinos.<sup>23</sup> En estos casos concretos debo señalar que todos los términos latinos de este apartado se encuentran en los diccionarios latinos más usuales.

En cambio, una vez más Juan de Valdés se equivocaba respecto a Nebrija por lo que se refiere a la primera premisa, que enuncié al comienzo de este trabajo, pues en esta ocasión el profesor salmantino sí disponía de un léxico latino que figura en los diccionarios latinos y, sin embargo, lo eliminó en el *Vocabulario*, y no sólo las entradas latinas, sino también las castellanas.

No debemos olvidar que los fines de estos diccionarios no siempre son los mismos y, por lo tanto, en el *Lexicon* incluyó un léxico que no aparece en el *Vocabulario* y al contrario.

#### 2.5. LA METALENGUA DEL LEXICON NO FIGURA EN EL VOCABULARIO O EN ESTE DICCIONARIO ES CAMBIADA POR DIFERENTES TÉRMINOS

2.5.1. En ocasiones, los vocablos del contexto del *Lexicon* no figuran en el *Vocabulario* en esa misma entrada, ya que ésta se enriquece en el *Lexicon* con alguna aclaración:

23. Cf. C. Codoñer, «Coloquio», en *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, ed. de C. Codoñer y J.A. González, Ed. Universidad de Salamanca, 1994, pág. 440.

*lazada corrediza, coger lo derramado, betún judaico, la escusación del objeto, simonía enlo seglar, putería no tejada y piedra tosca, frente a lazada, coger, betún, escusación, simonía, putería y piedra del Vocabulario;*<sup>24</sup> en otras, la explicación del *Lexicon* es sustituida en el *Vocabulario* por un sinónimo: *vid rodrigada y haz contraria de envés* del *Lexicon* se convierten en *vid o parra y acatadura por haz o cara* en el *Vocabulario*.

2.5.2. Aunque los dos diccionarios remiten muchas veces a la entrada anterior, la referencia se realiza de diversa manera, ya que mientras el *Vocabulario*, que parte del español, busca el término que quiere incluir y no le es factible prescindir de esa cabeza de entrada y sólo puede omitir la metalengua con indicaciones, como *desta manera, assí, este mesmo*, etc; el *Lexicon*, por el contrario, al ser un diccionario latino-español, en algunos casos evita el sustantivo, adjetivo, adverbio, etc., castellano y remite a la entrada precedente y escribe ‘por aquello mesmo’. Debido a esta divergencia, aparece en el *Vocabulario*: *cofession desta manera, cuerda cerca de aquesta, vestidura assí, viento este mesmo o cierço este mesmo*; en cambio, en estos casos en el *Lexicon* vemos: *confession voluntaria, cuerda es cerca de nete en música, vestidura enilosa, el mesmo viento que aquilo*. Por otra parte, no nos choca que *enilosa* o *nete* no quisiera introducirlos en su *Vocabulario* al ser términos técnicos, poco habituales en la lengua común y ni tan siquiera estar documentados en Alonso de Palencia, Covarrubias, *Autoridades*, el *Diccionario crítico etimológico*, etc.

2.5.3. Su diversidad se presenta también cuando la variante que ofrece el *Lexicon* es la más culta y neológica: *abogado indocto, mosca canina y tálamo marital*, frente a *abogado sin letras, mosca de perro y tálamo de novios* del *Vocabulario*; o los vocablos del *Lexicon* son más técnicos o dialectales: *canto acordado, cevada cavalluna*,<sup>25</sup> *conjurar conspirando y sevo sin breznas*; en cambio, en el *Vocabulario* sus explicaciones son más sencillas: *canto de muchos, cevada miesse conocida, conjurar con palabras y sevo derretido*. En ocasiones, donde incorpora un extranjerismo es en el *Vocabulario*: un arabismo en *tañedor de laúd* o un galicismo en *joiero que vende joyas* con el que logra precisar mejor la entrada; y, en cambio, el *Lexicon* se mantiene fiel a la lengua madre: *tañedor de lira y joiero de cosillas*. Hay casos en que la traducción del *Lexicon* es más sintética, mientras que el *Vocabulario* ofrece una circunlocución como, por ejemplo, *adoptar al emancipado, ánima racional*,<sup>26</sup> *barro del rostro y ea vosotros* del *Lexicon*, frente a *adoptar al libre de padre, ánima con que entendemos, barro que nace enla cara y ea para despertar a muchos* del *Vocabulario*. Es comprensible que Nebrija pretendiera que su *Vocabulario* llegara a los más y, por lo tanto, intentase ofrecer explicaciones sencillas,

24. *Tejada* no se halla en el *DECH* y este diccionario no da fechación de los términos *corrediza, derramado y judaico*.

25. Hay que tener en cuenta que en el *Lexicon* la entrada correspondiente a *cevada cavalluna* es *cantherinum ordeum*, mientras que en el *Vocabulario* la traducción que ofrece de *cevada miesse conocida* es *ordeum*.

26. Los autores del *DECH* dicen que *racional* no figura en Nebrija ni en Covarrubias y, sin embargo, sí se halla en los dos. El diccionario etimológico tuvo fundamentalmente en cuenta sólo el *Vocabulario* de Nebrija, de ahí que señale que esta palabra no aparece en nuestro gramático.



por lo que no incluiría en esta obra cultismos innecesarios como *emancipado*, voces de la filosofía como *racional*; por el contrario, el punto de partida del *Lexicon* es el latín y es probable que no prestara tanta atención en cuanto a la elección de la palabra castellana.

Estos datos, pues, parecen que nos confirman que el interés del padre de la lexicografía era diferenciar estas obras, más que eliminar un determinado cultismo, un neologismo o un arcaísmo. Esto no quiere decir que Nebrija no puliese sus diccionarios, sino que una cosa es su intención primordial y otra que, como exquisito filólogo y adelantándose a su tiempo, intentó evitar algunos cultismos, neologismos, etc., en su *Vocabulario*, siempre que la ocasión le fue propicia. Se advierte así que Nebrija, en su afán por diversificar estos glosarios, no sólo lo llevó a cabo en las cabezas de entradas, sino que también lo consiguió en su metalengua y, para ello, o eliminó ese contexto o lo sustituyó por otro sintagma o lo evitó, pero con la incorporación de un sinónimo en el *Vocabulario*.

## 2.6. PALABRAS QUE PERTENECEN A DIFERENTE FAMILIA ETIMOLÓGICA, PERO QUE POSEEN EL MISMO SIGNIFICADO Y CUYA CORRESPONDENCIA LATINA ES LA MISMA PARA CADA ENTRADA EN EL VOCABULARIO Y EN EL LEXICON

En este apartado es donde se muestra con profundidad la diversidad de estos dos diccionarios. En él he reunido un conjunto de palabras cuya entrada latina en el *Lexicon* y la traducción latina del *Vocabulario* son las mismas, pero la traslación castellana del *Lexicon* y la entrada española del *Vocabulario* son diferentes por lo que se refiere a su etimología, aunque el significado sea idéntico.

2.6.1. El gramático utiliza los mismos recursos, pero lo aplica a cada diccionario con diferentes matices:

2.6.1.1. Es frecuente en estos vocabularios que una entrada haga referencia a la anterior, y de ello se deriva que algunos términos desaparecen en las entradas siguientes a la principal; así sucede con *aquella desolación* ('desolar o ermar'), *aquella perversidad* (hace relación a 'cosa hecha al revés'), *proffessor desta sciencia* (se refiere a 'teología sciencia divina') del *Lexicon*, frente a *despoblación*, *travessura* y *teólogo sabidor della* del *Vocabulario*; y, al contrario, *coito de macho e hembra*, *deslizamiento* y *fluxo de sangre* en el *Lexicon* y, en cambio, *cavalgadura assí* ('cavalgar macho a hembra'), *caída assí en diversas partes* ('caída como deslizándose'), *corrimiento assí* ('corrimiento de lo líquido') en el *Vocabulario*.

Debo señalar que algunos de los vocablos con los que Nebrija diferencia estas entradas concretas luego figuran bajo otros lemas.<sup>27</sup>

27. Todas las palabras del *Vocabulario*, excepto *cavalgadura*, *despoblación* y *travesura*, figuran también en el *Lexicon*; mientras que en este apartado, en concreto, las del *Lexicon* no se encuentran en el *Vocabulario*: *desolación*, *perversidad*, *proffessor*, *coito*, *deslizamiento* y *fluxo*.

2.6.1.2. La lengua de la que parte cada glosario hace que en el *Lexicon*, cuando traduce un adjetivo o un participio latino al castellano, pueda comenzar con la palabra ‘cosa’: *cosa aiuntable*, *cosa alquilada*, *cosa apassada*, *cosa virtuosa*, mientras que para el *Vocabulario* que parte del castellano no hubiera tenido sentido introducir esas entradas bajo ‘cosa...’, por lo que invierte el sintagma y coloca en primer lugar el adjetivo o participio y luego *cosa*: *travada cosa*, *arrendar cosa*,<sup>28</sup> *fin a cosa*, *estudiosa cosa*; o, incluso, desaparece la muletilla *cosa* en el *Vocabulario*: *descaminado* frente a *cosa desviada* del *Lexicon*.

2.6.1.3. Este lexicógrafo organizó por familias léxicas sus vocabularios, es decir, para el verbo, sustantivo, adjetivo, etc., emplea la misma rama, aunque con la característica de que utiliza diferente familia para cada diccionario, pero siempre con un vocabulario equivalente en los dos repertorios; así, en el *Lexicon*: *acabador de obra*, *acabadora de obra*, *el desagradamiento*, *desagradar*, *comunicación*,<sup>29</sup> *comunicar*,<sup>30</sup> *cosa desacostumbrada*, *desacostumbrarse*, y en el *Vocabulario*: *hazedor hasta el cabo*, *hazedora hasta el cabo*, *el descontentamiento*, *descontentar a otro*, *comuni3n*, *comulgar*, *desusado*, *desabituarse*.<sup>31</sup>

Al tratarse de familias diferentes para cada obra, el gramático salmantino, en esta ocasi3n, reparte el léxico en cada diccionario.<sup>32</sup>

2.6.1.4. El carácter sintético o analítico se distribuye casi por igual en los dos diccionarios, pero en entradas distintas.

A veces las traducciones del *Lexicon* se componen de un solo vocablo: *el ahorcadizo*, *apostar*, *blasfemar*, *blasfemia*, *la diafragma*, *cosa enroscada*, *el lapidario*, *el navegador*, *podagroso*, *rebozo* y *sepultar*, mientras que, en el *Vocabulario*, esas mismas entradas van acompañadas de una explicaci3n: *colgadizo que se quiso colgar*, *confiar dep3sito y deponer confiando de otro*, *renegar con ira*, *reniego deste renegador*, *tela de cora3n*, *plegado en muchos pliegos*, *pedrero que las corta*, *barquero de tal barco*, *gotoso desta gota*, *hipo de est3mago* y *enterrar muerto*; otras veces, en el *Vocabulario* encontramos casi una definici3n: *arrendar tomar a renta*, *carrilludo hinchado ass3*, *cavernoso lleno de cavernas*, *cementar echar cimienta*, *mand3n que mucho manda*, *vandero ombre de*

28. En esta ocasi3n un verbo precede a *cosa*.

29. La entrada latina del *Lexicon* y la traducci3n latina del *Vocabulario* es *communio*, *-onis*. El *Diccionario latino-espa3ol* de Agust3n Bl3nquez Fraile, 5.ª ed., Barcelona, Ed. Ram3n Sopena, 1982, ofrece para *communio* tanto la traducci3n que trae el *Lexicon* como la que da el *Vocabulario*.

30. El *Diccionario latino* de Bl3nquez traduce *communio*, *-as*, solamente, como ‘comunicar’, mientras que Nebrija ofrece dos soluciones para ese lema latino: ‘comunicar’ en el *Lexicon* y ‘comulgar’ en el *Vocabulario*; sin embargo, el *Diccionario de la lengua espa3ola*, 22.ª ed., Madrid, Espasa, 2001, indica que *comunicar* en lo antiguo significa ‘comulgar’.

31. En este caso utiliza vocablos sin3nimos en el *Vocabulario*.

32. Ya que muchos de los t3rminos del *Lexicon*: *aiuntable*, *alquilada*, *apassada*, *virtuosa*, *desviada*, *acabador*, *acabadora*, *desagradamiento*, *desagradar*, *comunicaci3n*, *comunicar*, *desacostumbrada* y *desacostumbrarse* no se encuentran en el *Vocabulario*; y algunas de las palabras del *Vocabulario*: *travada*, *descontentamiento*, *descontentar*, *comuni3n*, *comulgar* y *desabituarse* tampoco se hallan en el *Lexicon*.

vando, frente a *alquilar de otro, ombre bocudo, cosa cóncava, çanjar, cosa violenta y cosa vandejadora* del *Lexicon* sin especificación; y, al contrario, en bastantes ocasiones, donde se precisa cada vocablo es en el *Lexicon*: *bastage que lleva cargo a cuestras, despegadura dela uña, muger desseosa de varón, letras dimissorias, dulce fingidor de novelas, el que lleva e es llevado, cosa obradora sin dilación, pasta de higos passos, cosa pensada antes, tiesto de barro y cosa traída de lexos*; en cambio, estas entradas en el *Vocabulario* son introducidas con un solo término: *ganapán, uñero, amadora de varones, apóstolos, novelero, portadguero, presente cosa, higos enserados, comedido, tejo y acarreadizo*.<sup>33</sup>

Estos datos podrían hacernos pensar que, dada la perspectiva castellana del *Vocabulario*, era acertado que Nebrija añadiera en cada entrada una explicación o una definición; sin embargo, parece que esto no fue siempre así, ya que vemos que en el *Lexicon* –cuya perspectiva es la latina y el español sería una mera correspondencia– localizamos también matizaciones en varias palabras. Este hecho nos demuestra una vez más que es muy probable que lo que el gramático buscaba era la variación en cada obra.

2.6.1.5. Aunque ya me he referido a los términos sinónimos, aquí nos hallamos ante una nueva tipología al figurar en el *Lexicon* dos sinónimos, mientras que en el *Vocabulario* encontramos un sinónimo de sustitución; así, en el *Lexicon*: *el truhán o albardán, dexar o desamparar, fardel o talega, la oída o oimiento, poma o buxeta de olor, sacerdote o preste, tapete o alhombra, herir o tundir y enxundia o untaza*; y, en cambio, en el *Vocabulario* figuran: *juglar, desfallecer (desmedrar, faltar), çurrón, audiencia, oledor, clérigo en griego, manta de cama (coxín de silla), majar con majadura y bajo de vientre*. En este apartado se produce el relevo de unos vocablos por otros sin que la gran mayoría desaparezcan de esos glosarios.<sup>34</sup>

2.6.1.6. En este subgrupo la entrada del *Vocabulario* y la traducción del *Lexicon* están formadas por aquellos vocablos que, a primera vista, parece que se trata de palabras cuyo significado es diferente, pero que en la antigüedad sí eran sinónimas o coincidían en alguna acepción; así, para cada diccionario presenta las siguientes correspondencias: *cosa apercebida*<sup>35</sup> L / *presto aparejado* E,<sup>36</sup> *avellanarse*<sup>37</sup> la fruta L / *enxugar lo verde* E,

33. Las palabras que no aparecen en el *Lexicon* son las siguientes: *deponer, renegar, reniego, renegador, pedrero, hipo, carrilludo, cavernoso, cementar, mandón, vadero, apóstolos, novelero, portadguero, enserados, comedido y acarreadizo*. Las voces que no figuran en el *Vocabulario* son: *ahorcadizo, apostar, blasfemar, blasfemia, diafragma, enroscada, lapidario, navegador, podagroso, reboso, sepultar, alquilar, bocudo, cóncava, çanjar, vandejadora, bastage, despegadura, desseosa, dimissorias, fingidor, obradora, pasta, pensada, tiesto y traída*.

34. No figuran en el *Vocabulario*: *albardán, desamparar, fardel, oída, oimiento, poma, preste, tapete, tundir y untaza*. Los vocablos que no están en el *Lexicon* son: *juglar, desmedrar, oledor y coxín*.

35. El *Diccionario* de la RAE, ed. 2001, señala: *apercebida: apercibir* ‘disponer, preparar para lo necesario para algo’, ‘prevenir’ y para *aparejado: aparejar* ‘preparar, disponer, prevenir’.

36. L se refiere al *Lexicon* y E remite al *Vocabulario*.

37. El mismo diccionario indica: *avellanarse* ‘arrugarse y ponerse enjuta’ y para *enxugar* ‘enmagrecer, perder parte de la gordura que se tenía’.

*autorizadamente*<sup>38</sup> L / *gravemente* y *severamente* E, *aquel colgamiento*<sup>39</sup> L / *ahorcadura*<sup>40</sup> E, *poción confacionada*<sup>41</sup> L / *vino con especias* E, *continentemente*<sup>42</sup> L / *continuamente* E, *desagradecidamente* L / *desconocidamente*<sup>43</sup> E, *cosa escurecida* L / *olvidada cosa* E, *feamente* L / *desgraciadamente*<sup>44</sup> E, *infamemente*<sup>45</sup> L / *famosamente* E, *pasmar*<sup>46</sup> *súbitamente* L / *quemar los árboles* E, *cosa perfecta* L /  *fina*<sup>47</sup> *cosa* E, *cosa perturbada* L / *despeñado*<sup>48</sup> o *despepitado* E, *relator de las peticiones*<sup>49</sup> L / *libelo en el pleito* E, *cosa reboltosa*<sup>50</sup> L / *doblegable cosa* E y *aquella ulceración* L / *matadura*<sup>51</sup> *assí* E.

Nebrija al utilizar un solo término latino para dos correspondencias españolas denota finura filológica al no conformarse con el sinónimo fácil, sino que rastrea más hondo y muestra sus conocimientos semánticos y lexicográficos. Si en algunos casos, como *vino con especias* o *doblegable*, la traslación es más acertada en el *Vocabulario*, en otros lo es en el *Lexicon*, como *colgamiento*, *perturbada* o *ulceración*, etc. Comprobamos, pues, que los errores y los aciertos se distribuyen en los dos diccionarios. Los vocablos del *Lexicon*, en general, no se encuentran en el *Vocabulario* y, aproximadamente, la mitad de las voces del *Vocabulario* se hallan en el *Lexicon*.<sup>52</sup> Por último, en otros casos introdujo vocablos distintos en cada glosario, pero con el mismo significado a primera vista; así, *abominador* L / *maldezidor* E, *cosa cascajosa* L / *aguijeño* E, *contestura* L / *texedura* E, *el depositador* L / *confiador assí* E, *descostumbre* L / *desabituación* E, *despertamiento* L / *incitamiento* E, *esparzidamente* L / *derramadamente assí* E, *el lençuelo*

38. La Academia (2001) dice: *autorizamente*: *autorizar* ‘dar importancia y lustre’ y para *gravemente*: *grave* ‘de mucha entidad e importancia’, y la ed. de 1992 de esa Institución señala para *severamente*: *severo* ‘grave, serio’.

39. Se refiere a ‘colgar una cosa a otra’.

40. Esta obra señala: ‘acción de ahorcar’: *p. us.* ‘colgar, suspender’.

41. El *Diccionario* de la RAE indica para *confaccionar*: ‘hacer determinadas cosas materiales, especialmente compuestas, como licores...’. En esta obra no figura *confacionada*; y para *poción* ‘cualquier líquido que se bebe’.

42. El *Tesoro de la lengua castellana o española*, de S. de Covarrubias, señala: ‘sin dilación alguna’ y para *continuamente*: *continuo* ‘el que es perseverante’.

43. El *Diccionario* de la RAE dice: *desconocido* ‘ingrato’.

44. Esta obra señala: *desgraciado* ‘falta de gracia y atractivo’.

45. Covarrubias dice: *infame* ‘el que es notado de ruin fama’ y, para *famosamente*, esta misma obra señala: *famoso* ‘vellaquería famosa, famoso vellaco’.

46. La Academia señala: ‘hablando de las plantas, helarlas en tanto grado, que se quedan secas y abrasadas’.

47. Covarrubias indica: ‘lo que en su especie es perfecto y acabado’.

48. La Academia dice: *despeñar* ‘desenfrenarse y entregarse ciegamente a pasiones, vicios, maldades’ y para *despepitado*: *despepitar* ‘hablar o gritar con vehemencia’.

49. El *Diccionario* de la Academia (2001) dice: *petición*: *der.* ‘escrito que se presenta ante un juez’ y la ed. de 1992 añade ‘pedimento’, y esta misma edición, para *libelo*: *der.*, señala: ‘petición o memorial’.

50. La Academia indica: ‘que tiene muchas vueltas’.

51. Este diccionario explica: ‘llaga o herida que se hace la bestia...’.

52. No figuran en el *Lexicon*: *enxugar*, *gravemente*, *severamente*, *desconocidamente*, *despeñado*, *despepitado*, *doblegable* y *matadura*. No se encuentran en el *Vocabulario*: *apercebida*, *avellanarse*, *autorizadamente*, *colgamiento*, *confacionada*, *continentemente*, *desagradecidamente*, *escurecida*, *feamente*, *infamemente*, *pasmar*, *perfecta*, *perturbada*, *peticiones*, *reboltosa* y *ulceración*.

L / *savanilla pequeña* E, *perpetuamente* L / *continuamente* y *perenalmente* E, *poblador de tal lugar* L / *ciudadano de alguna colonia* E, *sufridamente* L / *pacientemente* E y *olidura* L / *acicaladura*<sup>53</sup> E.

2.6.1.7. El maestro salmantino parte de un solo lema latino que incluye en los dos diccionarios, pero con la característica de que sus correspondencias castellanas en estas dos obras son diferentes: *aquella descripción*,<sup>54</sup> *aquel destruimiento*,<sup>55</sup> *estérilmente*, *soprimit*<sup>56</sup> y *túnica útreá del ojo* del *Lexicon*, frente a *cosmografía*,<sup>57</sup> *dissipación*,<sup>58</sup> *mezquinamente*<sup>59</sup> y *desdichadamente*, *sopear* y *sojuzgar* y *vidro* del *Vocabulario*. *Geographia*, *ae* es la entrada latina de ‘descripción...’ y de ‘cosmografía’, y es el *Lexicon* el que da la traducción más conveniente, aun sin una especificación moderna y, en cambio, el cultismo-tecnicismo introducido en el *Vocabulario* no responde a una traslación perfecta del latín.<sup>60</sup>

2.6.1.8. Se ha dicho<sup>61</sup> que prueba de que rechaza el cultismo son los términos que traduce mediante una circunlocución; sin embargo, Nebrija, en muchas ocasiones, aprovechó en el *Lexicon* el mismo término latino del que partía y utilizó ese mismo vocablo como traducción castellana: *commissura*, *-ae* ‘comisura’, *conspiratio*, *-onis* ‘conspiración’, *contemplatio*, *-onis* ‘la contemplación’, *desolatio*, *-onis* ‘aquella desolación’, *protocolum*, *-i* ‘protocolo del notario’, *reuocatio*, *-onis* ‘la revocación’ y *hulcero*, *-as* ‘hazer ulcerarse otra cosa’; mientras que en el *Vocabulario* en esos mismos ejemplos introduce a veces términos menos cultos: ‘soldadura’, ‘conjuración’, ‘especulación’, ‘despoblación’, ‘primero original de escriptura’, ‘llamamiento atrás’ y ‘llagar con materia’; y no sólo usó este procedimiento en esa obra, sino que en el *Vocabulario* se vale del mismo recurso a pesar de que parte del castellano y de que algunos estudiosos de Nebrija señalan que en este repertorio el Antonio se desprendió de muchos cultismos del *Lexicon* y los evitó conscientemente. Los datos que doy a continuación confirman que las voces doctas también se encuentran en el *Vocabulario*, aprovechándose del lexema latino: *adornatio*, *-onis* ‘aquél adorno’, *depono*, *-is* ‘deponer confiando de otro’, *cauernosus*, *-a*, *-um* ‘cavernoso lleno de cavernas’, *cemento*, *-as* ‘cementar echar cimiento’,

53. Los vocablos del *Lexicon* no figuran en el *Vocabulario* y en el *Lexicon* no se encuentran los siguientes términos del *Vocabulario*: *aguijeño*, *confiador*, *desabituación*, *incitamiento*, *savanilla* y *acicaladura*.

54. Se refiere a ‘el que pinta la tierra’.

55. Hace referencia a ‘destruir como apedreando’.

56. La Academia dice: ‘omitir, callar, pasar por alto’, mientras que para *sopear* ‘supeditar, dominar’ y para *sojuzgar* ‘dominar o mandar con violencia’.

57. Según Covarrubias y el *Diccionario de Autoridades*, de la Real Academia Española, ed. facsímil, 3 tomos, Madrid, Gredos, 1979, *cosmographía*: ‘es la descripción del mundo. Distínguese de la *Geographía*, como el todo de la parte: porque la *Geographía* solo describe la situación de la tierra; y la *Cosmographía* explica todo lo elemental y esphera celeste’.

58. Covarrubias señala: ‘dispendio, desperdiciar, echar a mal...’.

59. Covarrubias indica: ‘el pobre que por su flaqueza no podía trabajar’.

60. Los términos del *Lexicon* no se hallan en el *Vocabulario* y las palabras del *Vocabulario*, por el contrario, sí se encuentran en el *Lexicon* a excepción, precisamente, de *cosmografía*.

61. G. Guerrero, «Art. cit.», pág. 55.

*apostoli, -orum* ‘apóstolos’, *hemina, -ae* ‘emina medida’, *Alexander, -dri* ‘Alexandre nombre célebre’, *organum, -i* ‘órgano instrumento músico’, *a libellis* ‘libelo en el pleito’ y *usurarius* ‘usurario’; y en el *Lexicon* esas mismas formas latinas son traducidas como ‘aquel afeitamiento’, ‘apostar’, ‘cosa cóncava’, ‘çanjar’, ‘letras dimissorias’, ‘media harena’, ‘magno hijo de Pilippo’, ‘salterio músico’, ‘relator de las peticiones’ y ‘renovero’. Ratificamos, pues, que con medios semejantes consigue presentar entradas distintas en los dos glosarios, repartiendo el léxico del que disponía.<sup>62</sup>

2.6.1.9. En algunos casos donde introduce las diferencias es en el vocabulario latino y, en cambio, la parte castellana de los dos diccionarios es similar aunque con pequeñas variaciones. En el *Lexicon*: *acer, -eris* ‘azre árbol’, *contestatio, -onis* ‘esta contestación’, *institutum* ‘lo deliberado’, *septum transversum* ‘la diafragma’, *herbidus, -a, -um* ‘cosa ervosa’, *praefectus praetorio* ‘prefecto de palacio’ y *persicum pomum* ‘el durazno prisco’, frente a *cerasus acer* ‘guindal’, *litis contestatio* ‘estado de la causa’, *stabilimentum institutum* ‘establecimiento’, *septum praecordia* ‘tela de corazón’, *herbidus locus* ‘ervaçal lugar de ierva’, *praefectus equorum* ‘cavallerizo’, *praefectus scholarum* ‘escolástico o maestre-escuela’ y *persicum praecoque* ‘alvarcoque’ del *Vocabulario*.<sup>63</sup>

2.6.1.10. El término preciso y específico se reparte en los dos diccionarios.

Unas veces figura en el *Lexicon*: *partidor de cabellos, servisia vino de trigo*, mientras que en el *Vocabulario* aparece solamente: *apartador de cabellos, vino de trigo*; y, al revés, otras es en esta obra donde está el nombre de una enfermedad: *priapismo dolencia* y, en cambio, en el *Lexicon* lo que hay es una explicación: *dolencia es de los testículos*.<sup>64</sup> Una vez más choca que un tecnicismo culto de la medicina, *priapismo*,<sup>65</sup> sea el que aparezca en el *Vocabulario*. Extraña también que *servisia*, bebida muy común, no se encuentre en el *Vocabulario*, o lo que sería más grave que, en el caso de que este diccionario fuese posterior al *Lexicon*, hubiera decidido eliminarla cuando ha sido un término que ha triunfado.

2.6.2. Si tenemos en cuenta el origen de estos términos, podemos adelantar que el mismo tipo de léxico se distribuye en los dos glosarios:

2.6.2.1. Como ya he indicado, no es cierto que, en su *Vocabulario*, suprimiera muchos de los cultismos del *Lexicon* y que, por el contrario, en esta última obra, al partir del latín, la gran mayoría de sus términos fueran cultos. Con los datos de que disponemos

62. Pues de las voces que se hallan en el *Lexicon* ninguna figura en el *Vocabulario* a excepción de: *letras, media, músico y relator*; y, de las palabras que incluye en el *Vocabulario*, no se documentan en el *Lexicon*: *despoblación, adornamiento, deponer, cavernoso, caverna, cementar, apóstolos, emina, órgano y usurario*.

63. En este apartado la mayor parte de los términos del *Lexicon* no se encuentra en el *Vocabulario*, excepto *oficio, palacio y durazno*, y las siguientes palabras del *Vocabulario*: *guindal, ervaçal, escolástico, maestre-escuela y alvarcoque* tampoco figuran en el *Lexicon*.

64. *Partidor, servisia y testículos* del *Lexicon* no se encuentran en el *Vocabulario*, y *apartador y priapismo* del *Vocabulario* tampoco están en el *Lexicon*.

65. No quiero dejar de señalar que *testículos* es también una palabra técnica y culta.



parece que los vocablos doctos figuran en los dos diccionarios. A veces es el *Vocabulario* el que presenta las formas más cultas: *electo para dignidad* y *obispo electo, plegado en muchos pliegos* y *cassar*<sup>66</sup> *la escriptura*, frente a *elegido para perlado, cosa enroscada* y *truncar la escriptura* del *Lexicon*; otras es en este diccionario donde están las palabras más doctas: *ignorancia de letras, intitulación* e *intitular*, y en el *Vocabulario* las no marcadas: *tosquedad, traço* y *traçar*; o bien en los dos son términos cultos: *aplacar al sañudo, invectiva contra otro* y *comida sumptuosa* en el *Lexicon*, y *pacificar al sañudo, escriptura contra otro* y *cena copiosa* en el *Vocabulario*. Respecto a estas voces,<sup>67</sup> comprobamos que la mayor parte de las palabras del *Lexicon* están en los escritores del siglo xv,<sup>68</sup> a pesar de lo que se ha dicho y, en cambio, el Antonio quiso dejar sus señas de identidad en su *Vocabulario*, ya que de algunas de ellas la primera fechación es Nebrija.<sup>69</sup>

2.6.2.2. Del mismo modo, los tecnicismos del *Vocabulario*: *cassar*, del derecho, *priapismo*, de la medicina, *cosmografía*, etc., no están en el *Lexicon*; y, al revés, los del *Lexicon*: *diafragma, endecha sobre muerto* y *epigrama*<sup>70</sup> *de cuatro versos*, tecnicismos, estos dos últimos, de la crítica literaria, han sido sustituidos en el *Vocabulario* por *tela de coraçón, canto de muertos* y *versos cuatro*.

2.6.2.3. En cuanto a los arcaísmos y voces desusadas, se reparten también en sus dos repertorios, aunque sorprende y tiene difícil explicación que se incluyeran en el *Vocabulario* unas voces que van quedando relegadas y que no las había introducido en el *Lexicon*; así, en el *Vocabulario*: *assulcar lo arado, hacha antorcha de cera, llenero antiguamente* y *segurar de peligro*, mientras que en el *Lexicon*: *amelgar lo arado, el cirio de cera, cosa complida* y *defender e ser defendido*;<sup>71</sup> y, al contrario, *azre árbol, endonar otra vez* y *escarniador*<sup>72</sup> del *Lexicon* son cambiados en el *Vocabulario* por los más modernos: *guindal*,<sup>73</sup> *dar otra vez gracioso* y *burlador assí*. Tal vez a Nebrija no le importase incluir arcaísmos en sus obras, dado que él mismo califica el vocablo *llenero* como antiguo.

Hay, sin embargo, una tendencia en el *Vocabulario* hacia las palabras documentadas desde los primeros siglos del castellano. Es probable, como el mismo Nebrija escribió en

66. Se trata de un cultismo jurídico.

67. En cuanto a la distribución de estos términos en estas dos obras es la siguiente: *elegido, enroscada, truncar; ignorancia, intitulación, intitular, aplacar, invectiva* y *sumptuosa* del *Lexicon* no se hallan en el *Vocabulario*; y *electo* y *tosquedad* del *Vocabulario* no se encuentran en el *Lexicon*.

68. *Truncar* en Mena y Villena; *ignorancia* en Mena; *sumptuosa* en Villena, Gómez Manrique, Gonzalo García de Santa María y en el *Corbacho*; *aplacar* en Santillana y Mena; *pacificar* en Santillana y Hernando del Pulgar; *copiosa* en Villena, Alfonso de Cartagena, Santillana y Mena. Los dos últimos términos citados, *pacificar* y *copiosa*, figuran también en el *Vocabulario*.

69. *Cassar, tosquedad, traço* y *enroscar*, del *Vocabulario*, la primera documentación es Nebrija.

70. *Endecha* ha sido reemplazado por un término no marcado en el *Vocabulario*, y *epigrama de cuatro versos* del *Lexicon* ha quedado reducido en el *Vocabulario*, eliminando la palabra *epigrama*. Por otra parte, en el *Vocabulario* no figuran: *diafragma, endecha, epigrama* y en el *Lexicon* no se encuentran *priapismo* y *cosmografía*.

71. En el *Vocabulario* no figuran: *amelgar, cirio, complida, defendido, azre, endonar* y *escarniador*.

72. *Azre* y *escarniador* no están documentadas en el *Diccionario* de la Academia (2001).

73. En el *Lexicon* no se encuentran: *llenero, segurar* y *guindal*.

su *Gramática*,<sup>74</sup> que prefiriera incluir en su *Vocabulario* términos bien conocidos y asentados en la tradición castellana desde la época de Alfonso el Sabio, como <sup>75</sup> *engañoso para esto*, *timón de carro o arado* y *sostener* documentados en el siglo XIII; mientras que en el *Lexicon* no tuvo inconveniente en introducir los más novedosos:<sup>76</sup> *cosa inventiva*, *pértigo de carro* y *sostentar*, aunque no quiere decir que en otras ocasiones no encontremos en el *Lexicon* voces cuyas fuentes sean del siglo XIII:<sup>77</sup> *contemplación* y *destruimiento*; en cambio, para esas mismas entradas las palabras que ofrece el *Vocabulario* son más modernas:<sup>78</sup> *especulación* y *dissipación*.<sup>79</sup>

2.6.2.4. Por otra parte, el Antonio quiso que el léxico que incorporaba en su *Vocabulario* respondiera a las necesidades del momento, no teniendo reparos en introducir vocablos cuya primera documentación ha resultado a veces ser él mismo.<sup>80</sup> No es una casualidad que en el *Lexicon* no figuren normalmente estos términos<sup>81</sup> y, en cambio, en el *Vocabulario* la primera autorización de alguna de sus voces es Nebrija. Además, entenderíamos mejor que el grecismo *emina* figurase en el *Lexicon* en lugar del *Vocabulario*, dado que aquella obra parte del latín; y, al revés, hubiera tenido mejor cabida en el *Vocabulario* el arabismo *hanega* que, sin embargo, se encuentra en el *Lexicon*. Esta forma de actuar demuestra la modernidad de su diccionario y la divergencia entre ellos.

2.6.2.5. Por las palabras que dejó redactadas Nebrija en su *Lexicon*,<sup>82</sup> parece que hubiera podido ser consciente de que unos vocablos caerían en desuso y de que otros se mantendrían, aunque sin saber cuáles desaparecerían y cuáles triunfarían. Posiblemente, por eso quiso mantener a veces en su *Vocabulario* unos términos que habían tenido uso

74. Antonio de Nebrija, *Gramático de la lengua castellana*, ed. de A. Quilis, Madrid, Ed. Centro de Estudios Ramón Areces, 1989, p. 112: «Lo que diximos de la lengua ebraica, griega y latina, podemos mui más claramente mostrar en la castellana que tuvo su niñez en el tiempo de los jueces y reies de Castilla y de León, y començó a mostrar sus fuerças en tiempo del mui esclarecido y digno de toda eternidad el rei don Alonso el Sabio... Y assí creció hasta la monarchía y paz de que gozamos...».

75. *Engañoso* en 1250, *timón* en 1240-1250 y *sostener* en 1218.

76. Según los datos de los que disponemos en el CORDE: *inventiva* en Villena, *pértigo* en Fernando de Herrera (1580) y *sostentar* en Juan Fernández de Heredia (1376-1396). El *Diccionario* de Corominas indica que no figura en Nebrija *sostentar*, pero vemos que no es así.

77. *Contemplación* en Berceo y *destruimiento* en 1250.

78. *Dissipación* en Nebrija y *especulación* en 1440 en A. Torre.

79. En esta divergencia vemos además que los vocablos del *Lexicon* no se hallan en el *Vocabulario*, en cambio, los del *Vocabulario* sí figuran en el *Lexicon*, excepto *renegar* y *mesurarse*.

80. Naturalmente estos datos son susceptibles de cambio el día que podamos disponer de un *Diccionario histórico*.

81. De los vocablos estudiados, he localizado únicamente en este diccionario un término fechado por primera vez en el maestro salmantino: *untaza*. Para esta entrada el *Vocabulario* da *bajo de vientre*, estando ya documentado *vientre* en Almerich, *La fazienda de Ultra Mar* (c 1200), según el CORDE.

82. «Los vocablos juntamente nacen y mueren con las cosas, mas aun tanto puede el uso y desusança que permaneciendo las mesmas cosas, unos dellos echa en tinieblas y otros saca a luz» (fol. 4r. s. n.) y «si tanta mudança ai en los vocablos delas cosas que duran con la naturaleza, qué será en aquellas que cada día halla la necesidad umana o pare la luxuria, o busca la ociosidad. Deste género son las vestiduras, armas, vasos, naves, instrumentos de música, y agricultura» (fol. 4v. s. n.).

en una época determinada, como *entortadura assí, cavalgadura assí* (se refiere a ‘cavalgar el macho a la hembra’), *feblemente, amortecido, corredera de ombres, feblemente y elche este mesmo*, mientras que para estas mismas entradas el *Lexicon* ofrece los vocablos que luego se han consolidado en el español actual: *aquel cegamiento, el coito de macho e hembra, delgadamente, desmaiado, estadio de cxx pies, flacamente y rebelador*; y, al contrario, en otras ocasiones es el *Vocabulario* el que presenta los que han permanecido: *mensagero de vanedad, peña enriscada, torpe cosa, burlador, capullo de seda y pito o pico ave conocida*, al tiempo que sus correspondientes en el *Lexicon* no se han mantenido finalmente: *acarreador de nuevas vanas, cobocha en peña, cosa entormecida, escarniador, gusano imperfecto y grifo ave incógnita*.

Tampoco creo que Nebrija pretendiera introducir el catalanismo *feblemente* o el arabismo *elche* en su *Vocabulario* y eliminarlos del *Lexicon*, ya que el segundo también está en este diccionario bajo otras entradas.<sup>83</sup> Pero es que, si nos fijamos en ‘grifo ave incógnita’ del *Lexicon*, frente a ‘pito o pico ave conocida’ del *Vocabulario* cuya traducción latina en los dos es *picus, -i*, nos podría hacer pensar que el *Lexicon* fue escrito con anterioridad al *Vocabulario*, pues en éste cambia el nombre del animal y lo denomina ya ‘conocida’. Estos datos, sin embargo, no deben engañarnos, ya que en el *Lexicon*, bajo *lynx, -cis*, se encuentra ‘el pito verde’ y en otra entrada distinta, ‘pico ave conocida’, y en el *Vocabulario*, ‘grifo’ con una traslación divergente, *gryphs*, pero casi con las mismas palabras: ‘animal no conocido’; es decir, las dos obras dicen lo mismo, aunque con traducciones latinas diferentes o en entradas distintas.

En otros casos, el término adecuado se halla en el *Lexicon*: *coito, desmaiado* frente a *cavalgadura* y *amortecido* del *Vocabulario*; y, al revés, *burlador* y *torpe cosa* en éste y en el *Lexicon*: *escarniador* y *cosa entormecida*.

Se comprenderá, pues, que no podamos afirmar con seguridad que el *Vocabulario* fue escrito con posterioridad al *Lexicon*, ya que en ese caso no habría dado entrada en aquél a vocablos que comenzaban a estar marcados por su carácter arcaico, dialectal, extranjero, etc., y habría depurado otros términos y, en cambio, comprobamos que lo que se produce es una alternancia entre los dos diccionarios,<sup>84</sup> en parte como un signo más de diferenciación entre el *Vocabulario* y el *Lexicon*.

## 2.7. EL MISMO TÉRMINO LATINO ES TRADUCIDO EN ESTOS DOS DICCIONARIOS DE MODO DIFERENTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL SIGNIFICADO

Nebrija, que poseía un buen conocimiento del latín, supo aprovechar los recursos polisémicos que los vocablos de esa lengua presentaban.

83. *Confuga, -ae* ‘por el tornadizo o elche’, *perfuga, -ae* ‘por el tornadizo o elche’, *transfuga, -ae* ‘por el tornadizo o elche’.

84. Todas las palabras del *Vocabulario* están en el *Lexicon*, menos *entortadura, cavalgadura, feblemente* y *amortecido*; y, al contrario, en el *Vocabulario* no están los siguientes términos del *Lexicon*: *cegamiento, coito, delgadamente, desmaiado, estadio, flacamente, rebelador, acarreador, cobocha, entormecida, escarniador, imperfecto e incógnita*.

2.7.1. La significación del término castellano del *Lexicon* y del *Vocabulario* es diferente; así, las siguientes palabras latinas son traducidas de una manera en el *Lexicon* y de otra en el *Vocabulario*: *exalto*, *-as*, ‘ahondar el hoio’ L / ‘ensalçar poner en alto’ E, *aegre* ‘apassionadamente’ L / ‘apenas’, ‘dificultosamente’<sup>85</sup> y ‘con dificultad’ E, *area*, *-ae* ‘ciertas especies de caluicio’ L / ‘era de ajos’ y ‘solar de casa’ E, *consultor*, *-oris* ‘dador de consejo’ L / ‘demandador de consejo’ E, *muraenula*, *-ae* ‘joiel de oro esmaltado’ L / ‘lamprea pequeña’ y ‘morena pequeña’ E, *sufficio*, *-is* ‘inficionar’ L / ‘abastar’ y ‘abondar’ E, *solea*, *-ae* ‘lenguado o azedía’ L / ‘herradura’ y ‘chapín de muger’ E, *palpo*, *-as* ‘palpar con manos’ L / ‘lisongear’ E, *pernix*, *-icis* ‘cosa perseverante’ L / ‘ligera cosa’ E, *strigilis*, *-is* ‘riel de oro’ L / ‘almohaça’, ‘estregadero’ y ‘fregadero’ E y *cothurnus*, *-i* ‘estilo trágico’ L / ‘borzeguí calçado’ E.

La variación léxica se manifiesta en la distribución de los extranjerismos, cultismos, neologismos, etc., entre sus dos diccionarios.<sup>86</sup>

2.7.2. Algunas de las palabras del *Lexicon* y del *Vocabulario*, a pesar de que tienen acepciones distintas, presentan alguna relación entre ellas, como *fistula*, *-ae* ‘caño del aqueducto’ L / ‘fístola dolencia’ E, *expiro*, *-as* ‘espirar muriendo’ L / ‘espirar soplando’ E, *index*, *-icis* ‘descubridor de secreto’ L / ‘dedo para demostrar’ E, *statio*, *-onis* ‘estación de planeta’ L / ‘estança de veladores’ E, *chimera*, *-ae* ‘animal fabuloso’ L / ‘cimera sobre el ielmo’ E y *claemens*, *-tis* ‘cosa templada e mite’ L / ‘clemente’ y ‘piadoso’ E.

Quiero llamar la atención sobre *cimera*, que el *Diccionario etimológico* define como ‘figura de un animal fantástico que remataba los yelmos’; se comprenderá, pues, que en el *Lexicon* traduzca *chimera* como ‘animal fabuloso’. Por otra parte, *fistula* como tecnicismo médico (‘conducto ulcerado y estrecho, que se abre en la piel o en las membranas mucosas’) se llama de este modo por su similitud en cuanto a la forma con el ‘caño, tubo’. Finalmente, *templado*, desde un punto de vista físico, y *clemente*, en el aspecto humano, igualmente podemos relacionarlos, etc.

2.7.3. En otras ocasiones, la organización de los vocablos castellanos de estos dos diccionarios responde a términos homónimos latinos, como son los casos de *Pharmaceutria*<sup>87</sup> ‘bucólica es de Virgilio’, *Anser* ‘poeta fue émulo de Virgilio’ y *signifer*, *-i*<sup>88</sup> ‘zodiaco del cielo’ del *Lexicon*, frente a ‘hechizera en griego’, ‘ánsar ave conocida’ y ‘alférez’ del *Vocabulario*.<sup>89</sup>

2.7.4. Por último, la diversidad de las acepciones castellanas en esos glosarios es debida a que las entradas del *Lexicon* y las traducciones del *Vocabulario* latinas a veces

85. La traducción latina de ‘apenas’ y ‘dificultosamente’ es *vix aegre*.

86. Así, figuran en el *Lexicon* formas cultas o semicultas: *inficionar*, *palpar*, *trágico*; algún neologismo: *perseverante* y el catalanismo: *riel*. Y en el *Vocabulario* aparecen asimismo cultismos: *dificultad*, el galicismo *ligera* y el arabismo *almohaça*.

87. Esta significación que tiene en el *Lexicon* no figura en los diccionarios latinos consultados por mí.

88. También en el *Lexicon* hay otro *signifer*, *-i*: ‘alférez’.

89. Las dos primeras entradas del *Lexicon* son nombres propios.

no son iguales, ya que en el *Vocabulario* en la correspondencia latina se añade algo más, como *pilus aduersus* ‘pelo arriba’, *in sirios*<sup>90</sup> *condo* ‘ensilar guardar en silo’, *legio germanica* ‘León ciudad de Castilla’ y *castanea siluestris* ‘castaña regoldana’; en cambio: *aduersus*, *-a*, *-um* ‘buelto a algún lugar’, *sirius*, *-ij* ‘la estrella canícula’, *legio*, *-onis* ‘legión dela ueste’ y *cuminum siluestre* ‘cominos róstigos’ en el *Lexicon*. Lo cual no quiere decir que los términos castellanos de cada glosario los evitara en el otro, sino que figuran en general bajo una entrada latina diferente;<sup>91</sup> así, por ejemplo, aunque *almohaçar* y *ensilar* del *Vocabulario* no se encuentren en el *Lexicon*, las bases de las que proceden sí están en este glosario: *almohaça*<sup>92</sup> y *silo*. Lo que pone de manifiesto que Nebrija repartió unas variantes en el *Lexicon*, otras en el *Vocabulario* y muchas son comunes en los dos repertorios.

### 3. EPÍLOGO

En este trabajo he desarrollado, en cada uno de los apartados estudiados, las discrepancias que se manifiestan entre los dos repertorios.

Después del análisis contrastivo que he llevado a cabo de una parcela del léxico castellano del *Vocabulario* y la correspondiente del *Lexicon*, parece razonable concluir que el maestro salmantino trabajó verosímelmente al mismo tiempo en ambas obras,<sup>93</sup> distribuyendo las entradas entre las dos. Para ello, es muy probable que dispusiera de una base latina y de otra española, y de este caudal común se valió para acometer la importante labor que nos ha legado.<sup>94</sup> Creo que es fácil comprender la actitud de Nebrija frente a sus diccionarios, pues lo que hizo este lexicógrafo fue introducir en cada uno de ellos pequeñas variaciones y algunas innovaciones en relación con la distinta perspectiva que cada uno de ellos representa.

Esta postura no nos sorprende, pues, desde que Nebrija inaugurara la lexicografía, éste ha sido el camino que se ha seguido para perfeccionar las ediciones posteriores de los diccionarios. Por eso el maestro salmantino dosificó su léxico y adjudicó las variantes más cultas, los dialectalismos, los neologismos, los extranjerismos, los sinónimos, las

90. Esta acepción que presenta el *Lexicon* no la encuentro en los glosarios latinos.

91. Así, los términos del *Vocabulario* relacionados en el apartado 2.7. se encuentran todos en el *Lexicon*, excepto *apenas*, *fregadero*, *ielmo*, *desencapotadura*, *clemente*, *piadoso*, *ensilar*, *regoldana* y *almohaçar*; y los vocablos estudiados del *Lexicon* que no se hallan en el *Vocabulario* son: *ahondar*, *apasionadamente*, *caluicio*, *dador*, *esmaltado*, *inficionar*, *lenguado*, *palpar*, *perseverante*, *riel*, *trágico*, *aqueducto*, *espirar*, *descubridor*, *estación*, *fabuloso*, *hito*, *mite*, *bucólica*, *Virgilio*, *émulo*, *zodiaco*, *buelto*, *canícula*, *legión*, *cominos* y *róstigos*.

92. Este término pertenece al apartado n.º 2.7.1.

93. Esta idea ya ha sido expuesta por A. Quilis en su introducción a la *Gramática de la lengua castellana*, pág. 68.

94. Por el momento, conocemos bien el vocabulario en que coinciden estos diccionarios, y el léxico que es peculiar de cada uno de ellos.

formas derivadas, los diminutivos, etc., unas veces al *Vocabulario* y otras al *Lexicon*, demostrándonos, con este proceder lexicográfico, un profundo conocimiento de las dos lenguas en sus vertientes morfológica y semántica.

Lo que ya no puede mantenerse es que se hubiera generado un trasvase completo desde el *Lexicon* al *Vocabulario*. Por el contrario, considero que Nebrija intentó en muchas ocasiones diferenciar un diccionario de otro y presentar estas obras como independientes.

Antonio de Nebrija se mostró también pionero en la creación del diccionario de sinónimos, porque no resulta exagerado sostener que en estas obras se encuentra el origen de esta clase de glosarios. Son muchos los términos sinónimos que figuran en ellas con el propósito de rescatar un arcaísmo, de introducir un neologismo o una voz docta, de explicar un vocablo cuya significación podía quedar oscura, y todo, con la finalidad prioritaria de que sus diccionarios fueran comprensibles para sus lectores. Así, podemos concluir que fue además un adelantado en la ciencia de la pedagogía y que marcó el camino por donde debían avanzar muchas disciplinas científicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLÁNQUEZ FRAILE, Agustín (1982): *Diccionario latino-español*, 5.<sup>a</sup> ed., Barcelona. Ed. Ramón Sopena.
- COLÓN, Germán (1985): «Variantes léxicas en el español de Nebrija (1481, h. 1488, 1492)». *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar: II Lingüística*: Madrid, Gredos, p. 95-111.
- (1992): «Proyección internacional del Diccionario de Nebrija», *Ínsula*, 551, p. 11-13.
- (1997): «Nebrija y la lexicografía romance», *Analecta Malacitana*, XX, 1, p. 23-45.
- COROMINAS, J. y J.A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tomos, Madrid, Gredos.
- COVARRUBIAS, Sebastián de (1979): *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Madrid, Eds. Turner.
- GARCÍA-MACHO, M<sup>a</sup>. Lourdes (1996): *El Léxico castellano de los vocabularios de Antonio de Nebrija*, 3 T. I: Introducción y A-D, T. II: E-Ñ, T. III: P-Z, Alemania, Editorial Georg Olms.
- (2008): «Procesos internos en los cambios de una obra, condicionados en alguna manera por el humanismo, en las ediciones posteriores a las príncipes del *Diccionario latino-español* y del *Vocabulario español-latino* de Antonio de Nebrija», *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la lengua Española*, C. Company y J. G. Moreno de Alba (eds), V. II, Madrid, Arco/Libros, 2008, p. 1319-1328.
- GUERRERO, Gloria (1986): «Antigüedad y modernidad en Nebrija», *Español Actual*, 45, p. 27-58.
- NEBRIJA, Elio Antonio (1492): *Diccionario latino-español*, estudio y edición de Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas, Barcelona, Puvill, 1979.



- NEBRIJA, Elio Antonio(1494?): *Vocabulario español-latino*, edición facsímil de la Real Academia Española, Madrid, Ed. Castalia, 1951.
- (1492): *Gramática de la lengua castellana*, ed. y estudio de Antonio Quilis, Madrid, Ed. Ramón Areces, 1989.
  - (1994): «Coloquio», en *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, ed. de C. Codoñer y J.A. González, Ed. Universidad de Salamanca, p. 438-444.
- PALENCIA, Alonso (1967): *Universal vocabulario en latín y en romance*. Reproducción facsimilar de la edición de Sevilla, (1490), 2 tomos, Madrid, Gráficas Córdor.
- PERONA, José (1991): «Latina uocabula ex iure ciuile in uoces hispanienses interpretata. II, 1 de Elio Antonio de Nebrija», *Cahiers de Linguistique hispanique médiéval*, 16, p. 189-365.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1979): *Diccionario de Autoridades*, edición facsímil, (1726), 3 tomos, Madrid, Gredos.
- (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21.<sup>a</sup> ed., Madrid, Espasa-Calpe.
  - (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22.<sup>a</sup> ed., Madrid, Espasa.
  - Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>
- VALDÉS, Juan de (1969): *Diálogo de la lengua*, Ed. de José Montesinos, 5.<sup>a</sup> ed., Madrid, Espasa-Calpe.

## RESUMEN

En este artículo he estudiado la actitud diferenciada que Antonio de Nebrija mantuvo en el *Diccionario latino-español* y en el *Vocabulario español-latino*. Para ello, he seguido diferentes recursos, como son el análisis de los sinónimos en los dos diccionarios, la forma de organizar la creación del diminutivo en castellano en cada obra, la metalengua utilizada en el *Lexicon* y en el *Vocabulario* partiendo de las mismas entradas, etc.

Después de ver las discrepancias que se manifiestan en los dos repertorios, parece razonable concluir que el gramático salmantino trabajó verosímelmente al mismo tiempo en ambas obras, distribuyendo las entradas entre las dos. Creo que Nebrija introdujo en cada una de ellas pequeñas variaciones y algunas innovaciones en relación con la distinta perspectiva que cada una representa.

**PALABRAS CLAVE:** lexicografía, diccionarios, Nebrija, filología, cultismos, tecnicismos, arcaísmos, sinónimos.

## ABSTRACT

Two sides of the lexicographical work of Antonio de Nebrija as seen in the *Lexicon* and the *Vocabulario español-latino*.

In this paper I study the different approach of Antonio de Nebrija to the *Diccionario latino-español* (*Latin-Spanish Dictionary*) and the *Vocabulario español-latino* (*Spanish-Latin Vocabulary*). For this purpose, I have adopted different strategies, such as analysis of the synonyms in both dictionaries, the organization of the formation of diminutives in Castilian in each of these works, the metalanguage used in the *Lexicon* and the *Vocabulario* in the same entries, etc.

In view of the discrepancies between the two wordlists, it seems reasonable to conclude that the grammarian from Salamanca probably worked on them simultaneously and split the entries between them. I believe that Nebrija introduced minor variations and some innovations into each of them according to the different perspective that each of them represents.

**KEY WORDS:** lexicography, dictionaries, Nebrija, philology, learned words, technical words, archaisms, synonyms.